



MATERIAL DE REFLEXIÓN – DERECHOS DEL NIÑO Y LA NIÑA
1º y 2º de E.S.O.

*"... tengo derecho
a una educación
gratis y de calidad"*



Equipo de Urgencias Educativas

La Salle – Andalucía



Derechos del Niño y de la Niña



Primero y Segundo de ESO

Reflexión 1

DERECHO A LA EDUCACION: Tenemos derecho a una educación gratuita, de calidad y que nos convierta en ciudadanos/as preocupados/as por el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo.

El cofre encantado

Hace muchísimos años, vivía en la India un sabio, de quien se decía que guardaba en un cofre encantado un gran secreto que lo hacía ser un triunfador en todos los aspectos de su vida y que, por eso, se consideraba el hombre más feliz del mundo. Muchos reyes, envidiosos, le ofrecían poder y dinero, y hasta intentaron robarle para obtener el cofre, pero todo era en vano. Mientras más lo intentaban, más infelices eran, pues la envidia no los dejaba vivir.

Así pasaban los años y el sabio era cada día más feliz.

Un día llegó ante él una niña y le dijo: "Señor, al igual que tú, también quiero ser inmensamente feliz. ¿Por qué no me enseñas qué debo hacer para conseguirlo"? El sabio, al ver la sencillez y la pureza de la niña, le dijo: "A ti te enseñaré el secreto para ser feliz. Ven conmigo y presta mucha atención. En realidad son dos cofres en donde guardo el secreto para ser feliz y estos son mi mente y mi corazón, y el gran secreto no es otro que una serie de pasos que debes seguir a lo largo de la vida".

El primer paso, es que debes quererte a ti misma, y todos los días al levantarte y al acostarte, debes afirmar: yo soy importante, yo valgo, soy capaz, soy inteligente, soy cariñosa, espero mucho de mí, no hay obstáculo que no pueda vencer. Este paso se llama autoestima alta.

El segundo paso, es que debes poner en práctica todo lo que dices que eres, es decir, si piensas que eres inteligente, actúa inteligentemente; si piensas que eres capaz, haz lo que te propones; si piensas que eres cariñosa, expresa tu cariño; si piensas que no hay obstáculos que no puedas vencer, entonces proponte metas en tu vida y lucha por ellas hasta lograrlas. Este paso se llama motivación.

El tercer paso, es que no debes envidiar a nadie por lo que tiene o por lo que es, ellos alcanzaron su meta, logra tú las tuyas.

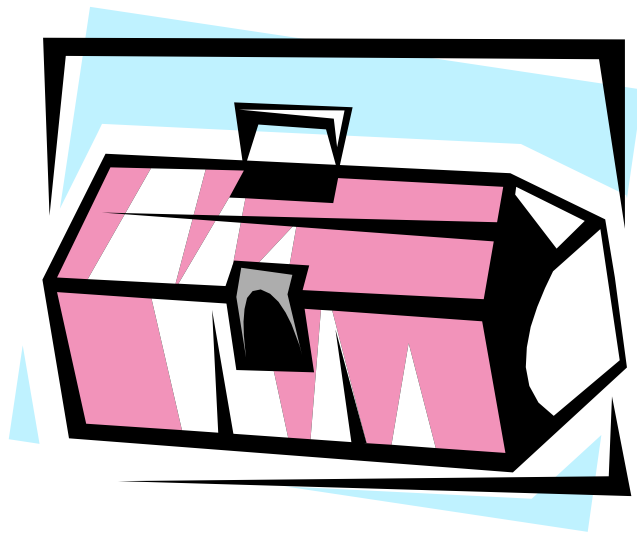
El cuarto paso, es que no debes albergar en tu corazón rencor hacia nadie; ese sentimiento no te dejará ser feliz, tú perdona y olvida.

El quinto paso, es que no debes tomar las cosas que no te pertenecen, recuerda que de acuerdo a las leyes de la naturaleza, mañana te quitarán algo de más valor.

El sexto paso, es que no debes maltratar a nadie; todos los seres del mundo tenemos derecho a que se nos respete y se nos quiera.

Y por último, levántate siempre con una sonrisa en los labios, observa a tu alrededor y descubre en todas las cosas el lado bueno y bonito; piensa en lo afortunada que eres al tener todo lo que tienes; ayuda a las demás personas, sin pensar que vas a recibir nada a cambio; míralas y descubre en ellas sus cualidades y dales también a ellas el secreto para triunfar y que de esta manera, puedan ser felices"...





Preguntas para la reflexión:

- Todas las personas servimos para algo, ¿tú para qué sirves? ¿qué sabes hacer bien?
- ¿Qué cualidades tienes como persona y cuáles pones en juego y cuáles no?
- ¿Qué metas te has propuesto para este curso? ¿Estás motivado/a para conseguirlas?
- ¿Qué necesitas para ser feliz?

¿Qué siento?

- ¿Me quiero y me valoro?
- ¿Conozco mis emociones
- ¿Soy consciente de la interacción entre la emoción, el pensamiento y el comportamiento, es decir, las distingo?

Derechos del Niño y de la Niña La Salle

Primero y Segundo de la ESO

Reflexión 2

DERECHO A LA EDUCACION: Tenemos derecho a una educación gratuita, de calidad y que nos convierta en ciudadanos preocupados por el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo.

Las dos gotas de aceites (Paulo Coelho)

Cierto mercader envió a su hijo para aprender el Secreto de la Felicidad con la persona más sabia de todo el mundo. El joven anduvo durante cuarenta días por el desierto hasta llegar a un hermoso castillo, en lo alto de la montaña. Allí vivía la sabia que buscaba.

Sin embargo, en vez de encontrar a un mujer santa, nuestro héroe entró en una sala y vio una actividad inmensa; mercaderes que entraban y salían, personas conversando en los rincones, una pequeña orquesta que tocaba melodías suaves y una mesa repleta de los más deliciosos manjares de aquella región del mundo. La sabia conversaba con todas las personas, y el joven tuvo que esperar dos horas hasta que le llegara el momento de ser atendido. La sabia escuchó atentamente el motivo de su visita, pero le dijo que en aquel momento no tenía tiempo de explicarle el Secreto de la Felicidad. Le sugirió que diese un paseo por el palacio y volviese dos horas más tarde.

- Pero quiero pedirte un favor- completó la sabia, entregándole una cucharita de té en la que dejó caer dos gotas de aceite-. Mientras estés caminando, llévate esta cucharita cuidando de que el aceite no se derrame. El joven comenzó a subir y bajar las escalinatas del palacio, manteniendo siempre los ojos fijos en la cuchara. Pasadas las dos horas, retornó a la presencia de la sabia.
- ¿Qué tal?- preguntó la sabia-¿Viste los tapices de Persia que hay en mi comedor? ¿Viste el jardín que el maestro de los jardineros tardó diez años en crear? ¿Reparaste en los bellos pergaminos de mi biblioteca? El joven, avergonzado, confesó que no había visto nada. Su única preocupación había sido no derramar las gotas de aceite que la sabia le había confiado.
- Pues entonces vuelve y conoce las maravillas de mi mundo- dijo la sabia-. No puedes confiar en una persona si no conoces su casa. Ya más tranquilo, el joven cogió nuevamente la cuchara y volvió a pasear por el palacio, esta vez mirando con atención todas las obras de arte que adornaban el techo y las paredes. Vio los jardines, las montañas a su alrededor, la delicadeza de las flores, el esmero con que cada obra de arte estaba colocada en su lugar.

De regreso a la presencia de la sabia, le relató detalladamente todo lo que había visto.

- ¿Pero dónde están las dos gotas de aceite que te confié?- preguntó la sabia.

El joven miró la cuchara y se dio cuenta de que las había derramado.

- Pues éste es el único consejo que tengo para darte- le dijo la persona más Sabia de los Sabios-. El secreto de la felicidad está en mirar todas las maravillas del mundo pero nunca olvidarse de las dos gotas de aceite en la cuchara.





Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué conclusión sacas de esta historia para tu vida de estudiante?
- ¿Qué serían para ti las dos gotas de aceite de la cuchara?
- ¿Para qué crees tú que te sirve venir al colegio todos los días?
- ¿Tiene algo que ver la felicidad con estudiar y formarse?

¿Qué siento?

- ¿Conozco las emociones de quienes me rodean?
- ¿Soy capaz de expresar mis emociones de forma adecuada?
- ¿Soy capaz de responder a través de actitudes positivas en las situaciones de la vida diaria?
- ¿Me siento solo/a?
- ¿Cuándo siento una emoción negativa (la que estimula sentimientos desagradables, como son Aburrimiento, Agobio, Angustia, Ansiedad, Asco, Culpa, Decepción, Desesperación, Disgusto, Estrés, Frustración, Indignación, Ira, Miedo, Preocupación, Rabia, Remordimiento, Rencor, Tristeza, Vergüenza...)) sé por qué la estoy sintiendo?



Derechos del Niño y de la Niña



Primero y Segundo de ESO

Reflexión 3

DERECHO A LA EDUCACION: Tenemos derecho a una educación gratuita, de calidad y que nos convierta en ciudadanos/as preocupados/as por el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo.

Un vaso de leche

Un día, una muchacha pobre que vendía mercancías de puerta en puerta para pagar su escuela, encontró que sólo le quedaba una simple moneda de diez centavos, y tenía hambre, mucha hambre. Decidió que pediría comida en la próxima casa. Sin embargo, sus nervios lo traicionaron cuando un encantador hombre joven le abrió la puerta. En lugar de comida pidió un vaso de agua. El pensó que la joven parecía hambrienta así que le trajo un gran vaso de leche.

- "¿Cómo te llamas?" Le preguntó él: a lo que la muchacha le respondió despacio, : "Kelly Howard". Él, bebió despacio pero con muchas ganas y gusto, y entonces le preguntó:
- "¿Cuánto le debo?"
- "No me debes nada," contestó él. "Mi madre siempre nos ha enseñado a nunca aceptar pago por una caridad".
- Ella dijo: "Entonces, se lo agradezco de todo corazón."

Cuando Kelly Howard se fue de la casa, no sólo se sintió físicamente más fuerte, si no que también su fe en las personas era más fuerte. Ella había estado lista para rendirse y dejar todo, pero la ayuda le llegó en el momento que más la necesitaba.

Años después ese joven hombre enfermó gravemente. Los doctores locales estaban confundidos. Finalmente la enviaron a la gran ciudad, donde llamaron a especialistas para estudiar su rara enfermedad. Se llamó a la Dra. Kelly Howard para consultarle.

Cuando oyó el nombre del pueblo de donde ella vino, una extraña luz llenó sus ojos. Inmediatamente subió del vestíbulo del hospital a su cuarto. Vestida con su bata de doctora entró a verle y le reconoció en seguida. Regresó al cuarto de observación determinado a hacer lo mejor para salvar su vida. Desde ese día prestó atención especial al caso. Después de una larga lucha, ganó la batalla. La Dra. Kelly Howard pidió a la oficina de administración del hospital que le enviaran la factura total de los gastos para aprobarla. Ella la revisó y entonces escribió algo en el borde y le envió la factura al cuarto del paciente. E temía abrirla, porque sabía que le tomaría el resto de su vida para pagar todos los gastos. Finalmente la abrió, y algo llamó su atención en el borde de la factura. Leyó estas palabras:

- "Pagado por completo hace muchos años con un vaso de leche - (firmado) Dra. Kelly Howard "





Preguntas para la reflexión:

- ¿Cuál sería para ti la moraleja de esta historia?
- Tu estás recibiendo una formación y una educación en la escuela, y todo ello gratis. ¿Qué podrías dar tú gratis el día de mañana cuando seas mayor?
- ¿Cuan seas mayor y estés situado en la sociedad te moverá el dinero o el ayudar a los demás?
- ¿Qué piensas de quienes que después de haber estudiado mucho se van a otros países pobres a ayudar a los demás?

¿Qué siento?

- ¿Soy consciente de las consecuencias que mis actos pueden tener en el resto de personas?
- ¿Sé pedir perdón?
- ¿Soy capaz de crear emociones positivas: Aceptación, Afecto, Agradecimiento, Alegría, .Amor, Bienestar, Diversión, Entusiasmo, Esperanza, Felicidad, Gozo, Humor, Ilusión, Motivación, Satisfacción...?



Derechos del Niño y de la Niña



Primer Ciclo ESO

Reflexión 4

DERECHO A LA EDUCACION: Tenemos derecho a una educación gratuita, de calidad y que nos convierta en ciudadanos preocupados por el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo.

AGUANTA UN POCO MÁS... (Anónimo)

Se cuenta que una vez en Inglaterra, existía una pareja que gustaba de visitar las pequeñas tiendas del centro de Londres. Una de esas tiendas era una en donde vendían vajillas antiguas.

En una de sus visitas a la tienda vieron una hermosa tacita. “¿Me permite ver esa taza?” Preguntó la señora, “¡nunca he visto nada tan fino como eso!” En cuanto tuvo en sus manos la taza, escuchó que la tacita comenzó a hablar.

- Usted no entiende – Yo no siempre he sido esta taza que usted esta sosteniendo. Hace mucho tiempo yo era solo un montón de barro. Mi creador me tomo entre sus manos y me golpeó y me amoldó cariñosamente.

Luego llegó el momento en que me desesperé y le grité: “Por favor”... Ya déjame en paz...

Pero mi amo sólo me sonrió y me dijo: ...”Aguanta un poco más, todavía no es tiempo.”

Después me puso en un horno. Yo nunca había sentido tanto calor... Me pregunté por que mi amo querría quemarme, así que toqué la puerta del horno.

A través de la ventana del horno pude leer los labios de mi amo que me decían: “Aguanta un poco más, todavía no es tiempo...”

Finalmente se abrió la puerta, mi amo me tomó y me puso en una repisa para que me enfriara.

“Así está mucho mejor”.. me dije a mi misma, pero apenas me había refrescado, cuando mi creador ya me estaba cepillando y pintando. El olor a la pintura era horrible...”Sentía que me ahogaría”.....”Por favor detente...” le gritaba yo a mi amo; pero él solo movía la cabeza haciendo un gesto negativo y decía: “Aguanta un poco más, todavía no es tiempo...”

Al fin mi amo dejó de pintarme; pero, esta vez me tomó y me metió nuevamente en otro horno... No era un horno como el primero; sino que era mucho más caliente...

Ahora sí estaba segura que me sofocaría... Le rogué, y le imploré a mi amo que me sacara...

Grité, lloré; pero mi creador sólo me miraba diciendo “Aguanta un poco más, todavía no es tiempo”

En ese momento me di cuenta que no había esperanza... Nunca lograría sobrevivir a ese horno... Justo cuando estaba a punto de darme por vencida se abrió la puerta y mi amo me tomó cariñosamente y me puso en una repisa que era aun más alta que la primera. Allí me dejó un momento para que me refrescara.

Después de una hora de haber salido del segundo horno, mi amo me dio un espejo y me dijo: “Mírate” “¡Esta eres tú!”

¡Yo no podía creerlo! ¡Esa no podía ser yo! Lo que veía era hermoso. Mi amo nuevamente me dijo: “Yo sé que te dolió haber sido golpeada y amoldada por mis manos; pero si te hubiera dejado como estabas, te hubieras secado. Sé que te causó mucho calor y dolor estar en el primer horno, pero de no haberte puesto allí, seguramente te hubieras estrellado.

También sé que los gases de la pintura te provocaron muchas molestias, pero de no haberte pintado tu vida no tendría color. Y si no te hubiera puesto en el segundo horno, no hubieras sobrevivido mucho tiempo, porque tu dureza no habría sido la suficiente para que subsistieras.

¡"Ahora tú eres un producto terminado!" "¡Eres lo que imaginé cuando te comencé a formar!"



Preguntas para la reflexión:

- ¿En qué te pareces tú a la bella taza de la historia?
- ¿Dónde y quién te dice a ti: "Aguanta un poco más, aún no es tiempo" en tu vida?
- En el colegio, se sufre, se llora, te sientes agobiada/o, pero ¿qué se pretende con todo eso?
- ¿Cómo crees que la escuela y los estudios pueden hacer de ti una taza bella y perfecta?

¿Qué siento?

- ¿Sé mostrar mis sentimientos de forma correcta, sin dañar a las personas que me rodean?
- ¿Soy capaz de identificar las emociones de quienes me rodean?
- ¿Escucho a quién me habla?



Derechos del Niño y de la Niña



Primero y segundo de ESO

Reflexión 5

DERECHO A LA EDUCACION: Tenemos derecho a una educación gratuita, de calidad y que nos convierta en ciudadano/as preocupados/as por el cumplimiento de los derechos humanos en todo el mundo.

COMPRESION

Dos monjes zen iban cruzando un río. Se encontraron con una mujer muy joven y hermosa que también quería cruzar pero tenía miedo.

Así que un monje la subió sobre sus hombros y la llevó hasta la otra orilla.

El otro monje estaba furioso. No dijo nada pero hervía por dentro. Esto estaba prohibido. Un monje budista no debía tocar una mujer y este monje no sólo la había tocado sino que la había llevado sobre sus hombros.

Recorrieron varias leguas. Cuando llegaron al monasterio, mientras entraban, el monje que estaba enojado se volvió hacia el otro y le dijo:

- Tendré que decírselo al maestro, tendré que informar acerca de esto. Está prohibido.
- ¿De que estás hablando?. ¿Qué está prohibido?- le dijo el otro.
- ¿Te has olvidado? llevaste a esta hermosa mujer sobre tus hombros- dijo el que estaba enojado.

El otro monje se rió y luego dijo:

- Si, yo la llevé. Pero la dejé en el río, muchas leguas atrás. Tu, todavía la estás cargando...



Preguntas para la reflexión:

- En este colegio, en tu Colegio, procuramos darte no sólo conocimientos, sino una buena educación a base de valores. ¿Qué valores crees que te hemos intentado transmitir en estos años?
- En la historia que hemos leído, ¿qué valores le faltaban al monje que se estaba enfadado?
- ¿Crees que en tu clase hay buen ambiente? ¿Qué valores tendríamos que asumir para querernos y ayudarnos todos?
- ¿Te cuesta trabajo olvidar y perdonar? ¿Por qué?

¿Qué siento?

- ¿Sé y comprendo que el esfuerzo va antes que el éxito?
- ¿Tengo claro mis objetivos personales?
- ¿Soy feliz?